

Retorno a la ética en el cambio de siglo

André Franco Montoro¹

"Quisieron construir un mundo sin ética. Y la ilusión se transformó en desespero".

1. La ética reivindicada en todos los sectores

EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX, es impresionante el volumen de publicaciones sobre ética, en todas las partes del mundo y en todos los sectores del conocimiento. Las publicaciones, estudios, investigaciones y debates sobre el tema se extienden a todas las áreas de la actividad humana. Ética en la política, en el Derecho, en la industria, en el comercio, en la administración, en la justicia, en los negocios, en el deporte, en la ciencia, en la economía, en las comunicaciones. Las obras sobre ética en sus múltiples aspectos llenan los estantes de las bibliotecas y de las librerías. "Ética para Amador" es el título del estudio de Fernando Savater que se convirtió en el *Best Seller* de los libros vendidos en España, con siete ediciones en un solo año

(1991). Además de esto, la parte de la filosofía más estudiada en este final de siglo es la axiología, la filosofía de los valores.

Paralelamente a esa intensa producción en el campo de la ciencia, del arte y de la filosofía, se multiplican por todas partes movimientos populares o asociativos reivindicando a la ética en la vida pública, en la vida social y en el comportamiento personal. Movimientos semejantes a la famosa "campaña de las manos limpias" en Italia, van ocurriendo en casi todas las naciones. En Brasil, esos movimientos provocaron procesos inéditos en su historia, que culminaron con el castigo a altos funcionarios, la revocatoria de mandatos parlamentarios, y la del propio presidente de la República.

IV TRIMESTRE 1996

Estos datos revelan —en el campo de la producción intelectual y del comportamiento social— un indiscutible retorno a las exigencias de la ética.

¿Porqué la ética volvió a ser uno de los temas más trabajados del pensamiento filosófico contemporáneo? se pregunta José Arturo Gianotti, en un estudio que integra la obra colectiva sobre ética, editada por la Secretaría Municipal de Cultura, de Sao Paulo y por la Compañía de las Letras en 1992.

2. *Ética en el Derecho*

“Una consideración del Derecho que no tenga en cuenta los valores es inadmisibles”.

RADBRUCH

“Si el Derecho se redujese a un imperativo de fuerza coercitiva de la sociedad, los atentados a la dignidad humana practicados en los campos de concentración serían jurídicamente intocables”.

EN EL CAMPO DEL DERECHO, LAS TEORÍAS DEL POSITIVISMO jurídico, que prevalecieron a partir de finales del Siglo XIX, sostenían que “es Derecho aquello que el poder dominante determina”. Ética, valores humanos, justicia son considerados elementos extraños al Derecho, extrajurídicos. Pensaban

La respuesta tal vez podría ser encontrada en el célebre título del romance de Balzac “Ilusiones Perdidas”. “Quisieron construir un mundo sin ética. Y la ilusión se transformó en desespero”. En el campo del Derecho, de la economía, de la política, de la ciencia y de la tecnología, las grandes expectativas de un suceso supuestamente neutro, alejado de los valores éticos y humanos, tuvieron un resultado desalentador y muchas veces trágico.

con eso construir una ciencia pura del Derecho y garantizar la seguridad de la sociedad.

La ilusión fue mancillada con la trágica experiencia de la guerra mundial de 1939 a 1945 y, especialmente por la actuación de regímenes totalitarios de derecha y de izquierda, en los que el poder político dominante, principalmente el de Hitler en Alemania, determinaron normas de exterminio, genocidio y violación de los derechos humanos fundamentales. Esa violencia provocó el repudio de la conciencia mundial y la constitución de un tribunal internacional en Nuremberg, para juzgar los crímenes contra la humanidad, violadores de los fundamentos éticos de la vida social. Se dio origen a un

movimiento impulsado por las aspiraciones de la población de todo el mundo, que culminó con la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948. Esa declaración, que constituye uno de los documentos fundamentales de la civilización contemporánea, se abre con una denuncia histórica:

“Considerando el irrespeto a los derechos que desembocaron en actos bárbaros, que la conciencia de la humanidad repudia”.

Afirma en seguida que:

“El reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables, constituye el fundamento de la libertad, de la justicia y de la paz en el mundo”.

Y se proclama la Declaración Universal de 1948 como:

“Ideal común para que sea atendido por todos los pueblos y todas las naciones”.

En la base de la Declaración Universal hay un doble reconoci-

miento: Primero, que por encima de las leyes emanadas por el poder dominante, hay una ley superior de naturaleza ética; por cuyo irrespeto “resultaron actos bárbaros que la conciencia de la humanidad repudia”. Segundo, que el fundamento de esa ley es el respeto a la dignidad de la persona humana. Que la persona humana es el valor fundamental del ordenamiento jurídico. Es la fuente de las fuentes del Derecho.

“La dignidad del hombre es inviolable”, son las primeras palabras de la constitución de Alemania de la posguerra. Como texto constitucional esa expresión tiene carácter normativo. No se trata de simples enunciados o declaraciones, “inviolable”, en este caso, significa que “bajo ninguna circunstancia puede ser transgredida”. Se trata de una norma prohibitiva de cualquier acción contraria a la dignidad de la persona humana en el territorio alemán. Cualquier norma legal, administrativa, o cualquier acto jurídico que irrespete dicha dignidad será inconstitucional, y por lo tanto será inválido. Esa reafirmación expresa el valor de la persona humana como fundamento de todo ordenamiento jurídico.

3. *Ética en la economía*

“No podemos dejar que el mundo se transforme en un mercado global, sin otra ley que la del más fuerte”. MITERRAND

EN EL PLANO DE LA ECONOMÍA, LAS GRANDES ILUSIONES perdidas fueron, por un lado las esperanzas de los grandes planes

11 Discurso del V Congreso brasileño de filosofía, Sao Paulo, septiembre 1995

quinquenales de la economía estatal centralizada, y por otro, la expectativa de las "Armonías económicas", prometida por Bastiat y otros maestros del liberalismo económico: como consecuencia del libre juego de las fuerzas de mercado, indiferentes a cualquier compromiso ético, se establecería un mundo de progreso y felicidad.

Un examen severo de esos dos modelos de desarrollo económico fue hecho, en escala universal, por la Cúpula Mundial por el Desarrollo Social, convocada por la ONU, que reunió en Copenhague, en marzo de 1995, a jefes de gobierno y representantes de 185 países, además de millares de delegados de organizaciones no gubernamentales.

Después de sucesivas asambleas mundiales dedicadas al "desarrollo económico" la ONU por iniciativa del ex presidente de Chile Patricio Aylwin, tomó la decisión histórica de convocar a una reunión de jefes de Estado de todos los países del mundo para debatir problemas del actual modelo de desarrollo, en sus aspectos más amplios. "Economía y desarrollo son asuntos demasiado complejos para dejarlos únicamente en manos de economistas y financistas", declaraba uno de los participantes del encuentro.

La globalización de la economía y el progreso de la tecnología aumentan cada día la interdependencia entre las naciones. Caminamos hacia un mundo unificado. Se llegó a

admitir que esa globalización beneficiaría a todos. Mas la presente realidad mundial ofrece contrastes alarmantes. Al lado de las conquistas y avances del desarrollo económico, crece y se agrava continuamente un cuadro de miseria, desempleo, marginalización y desigualdades inadmisibles.

Los datos son aterradoros:

- Más de un billón de personas, esto es, una quinta parte de la población mundial pasa hambre y vive en condiciones de extrema pobreza;
- El 30 por ciento de toda la población en edad económicamente activa está desempleado;
- En países altamente industrializados, el desempleo y la discriminación social se volvieron endémicos. "Tanto en Estados Unidos como en la Comunidad Europea cerca del 15 por ciento de la población vive abajo del límite de pobreza", dice textualmente el Documento de Antecedentes de la Reunión de Copenhague.

Pobres, desempleados, sin techo, trabajadores inmigrantes, niños de la calle, las periferias de las grandes ciudades, minorías marginadas que constituyen en todo el mundo grupos desposeídos, víctimas de discriminaciones de todo tipo. En lugar de la igualdad deseada y de las armonías prometidas, existe un continuo agravamiento de las desigualdades.

"Los ricos están cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres", enfatizó el Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Ghali. La persistencia y el continuo agravamiento de esa realidad muestran que no se trata de una situación coyuntural, sino de un cuadro de pobreza estructural, grave y amenazador.

Es urgente modificar ese panorama. La pobreza estructural no es una fatalidad histórica, sino un desafío a la sociedad y una tarea por enfrentar. Se trata de un imperativo ético, de un recurso de nuestros pueblos, que no podemos desconocer. Como dijo el presidente de Francia, Mitterrand: "no podemos dejar que el mundo se transforme en un mercado global, sin otra ley que la del más fuerte. Necesitamos replantear este mundo e introducir lo social entre los puntos más importantes de nuestras preocupaciones".

Como conclusión y síntesis de todos los debates, el Documento Final de la Conferencia recomienda, como punto fundamental de una nueva visión de progreso: "poner al ser humano en el centro del desarrollo y orientar la econo-

mía para satisfacer más eficazmente las necesidades humanas".

En la misma línea el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) viene publicando, a partir de 1991, un Informe Anual sobre el Desarrollo Humano, que se abre con las siguientes palabras: "una ola irresistible de libertad recorre innumerables países. Donde las fuerzas democráticas habían sido suprimidas, comienzan a cambiar no sólo los sistemas políticos, sino también las estructuras económicas. Los pueblos comienzan a asumir su propio destino. Todo eso evoca el avance del espíritu humano. En medio de esos sucesos estamos descubriendo la verdad elemental de que el centro del desarrollo es la persona humana".

Es la condena a los programas económicos que sólo buscan la eficiencia y el lucro. Contra la afirmación de que "todo es negociable" y de que "el lucro es el criterio supremo de la economía", se levanta la voz de la Asamblea Mundial para reubicar a la persona humana como valor ético fundamental de la economía y del desarrollo.

4. *Ética en la política*

"La máxima según la cual la política debe ser indiferente al bien y a la moral es un error fatal".

MARITAIN

EN EL CAMPO DE LA POLÍTICA

SE DESTACA la famosa operación "manos limpias", que se llevó a cabo en Italia y se extendió a las democracias de casi todas las naciones del mundo, con el mismo significado de retorno a las

exigencias éticas. Después de las expectativas que generaron las democracias de la posguerra, casi todas las naciones tuvieron una experiencia de decepción y desorden. Las poblaciones fueron sorprendidas por la revelación de la práctica generalizada de fraudes, desvíos de fondos públicos, corrupción de administradores, empresarios y mafias de todo tipo que transformaron la "cosa pública" en "cosa nuestra".

Los escándalos revelados provocaron una reacción generalizada de la conciencia pública, que paso a exigir ética en la política. Esa experiencia dio origen en todos los continentes a un amplio movimiento de investigaciones, procesos y condenas que involucran a numerosos agentes públicos responsables, inclusive jefes de gobierno y altas autoridades del poder legislativo, ejecutivo y judicial.

La exigencia de ética en la política se contrapone a las concepciones maquiavélicas y a las prácticas políticas dominadas por los intereses personales o de grupos. "La máxima según la cual la política debe ser indiferente al bien y a la moral es un error fatal", advierte Maritain, al comentar el maquiavelismo y la *Realpolitik*.

En su obra "*L'Homme et l'Etat*", publicado por la Biblioteca de Ciencia Política, de la Universidad de París, con prefacio de Marcel Prelot y Mirkin-Guetzevich, Jacques Maritain estudia el tema de los fines y de los

medios de la política, que él considera fundamental en la vida del Estado y de las naciones. Ese estudio nos lleva a distinguir de un lado, la política maquiavélica, y de otro, el humanismo político.

Hay dos modos opuestos de comprender la promoción en la vida política. El más fácil —y que no conduce a nada bueno— es un modo hábil, y violento. El más difícil es exigente, pero de valor constructivo y progresista, es el modo moral, ético y humanista.

Son dos concepciones en choque, que deben ser nítidamente caracterizadas. El maquiavelismo nos propone una concepción puramente hábil, personalista y técnica de la política, que se convierte, por definición, en una política amoral, con cierto éxito. La política se define entonces como el arte de conquistar y conservar el poder por cualquier medio, con la única condición de que ese medio pueda asegurar el éxito.

"La ilusión propia del maquiavelismo, dice Maritain, es la ilusión del éxito inmediato. Pero, el éxito inmediato es éxito para un hombre, no para una nación. Cuanto mayor sea el poder maquiavelico, más cortos serán en su duración histórica, los progresos internos y la fuerza vital de un Estado".

Por otra parte, el humanismo político se basa en el reconocimiento de los fines esencialmente humanos de la vida política y de sus fuentes más profundas, que son la justicia, la ley, la solidaridad, y fundamentalmente, la dignidad de

la persona humana.

Los caminos de esa concepción y práctica política fueron señalados por los grandes filósofos de la antigüedad, después por los mejores pensadores de la edad media, quienes llegarían a la

concepción democrática de nuestros días, con sus verdaderos valores y sus vicios parasitarios. "A pesar de sus imperfecciones y de sus límites, la democracia es el único camino por donde pasan las energías progresistas en la historia humana".

5. Ética y ecología

"Hay una ley verdaderamente conforme a la naturaleza y al hombre: no se pueden infringir daño alguno, sin recibir un mayor castigo". CICERÓN

"Los movimientos ambientalistas tienen como base el deber moral para con la sociedad, de mantener el equilibrio vital de la naturaleza". SAMUEL BRANCO

EN OTRA PERSPECTIVA, EL MOVIMIENTO ECOLÓGICO, que moviliza amplios sectores de la sociedad civil, gobiernos y autoridades internacionales, representa, también un retorno a las exigencias éticas del mundo contemporáneo. Particularmente, el debido respeto a las leyes de la naturaleza.

En un *best-seller* que atravesó fronteras "El Contrato Natural" de Michel Serres, uno de los filósofos más influyentes de Francia contemporánea, advierte: "Las violaciones contra la naturaleza, cometidas a lo largo de la historia, no fueron guiadas por ninguna ética. Es necesario firmar con el

mundo, al igual que con el antiguo contrato social, un nuevo pacto: un contrato natural".

La constitución brasilera de 1988, por primera en su historia constitucional, dedica un capítulo al medio ambiente. Y establece normas destinadas a asegurar el respeto a las leyes de la naturaleza, que constituyen el fundamento de un nuevo derecho ambiental brasilero. El artículo 255

determina: "Todos tienen derecho a un ambiente ecológicamente equilibrado... indispensable para la calidad de vida, se impone al poder público y a la colectividad el deber de defenderlo y preservarlo para las presentes y futuras generaciones".

En su trabajo sobre "Conflictos conceptuales en los estudios sobre el medio ambiente", Samuel Branco recuerda que la cuestión esencial gira en torno de la relación hombre/naturaleza y que los movimientos ambientalistas tienen como base el deber moral para con la sociedad de mantener equilibrio vital de la naturaleza. En conclusión son acciones que miran, por encima de todo, hacia una

mejor calidad de vida para la especie humana, como un todo.

El reconocimiento de que existen normas inflexibles del universo cósmico, junto con la conciencia de que el hombre debe respetarlas, es el sentido fundamental del movimiento ambientalista contemporáneo. Ello representa la condena a la tesis positivista según la cual la ley escrita no encuentra otros límites distintos a la voluntad y la determinación de la autoridad, y

6. Ética en la ciencia

"La ciencia puede apenas determinar lo que es, no lo que debe ser". ALBERT EINSTEIN

EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS Y DE LA TECNOLOGÍA, las ilusiones perdidas fueron las expectativas provocadas por las promesas científicas del iluminismo del siglo de las luces.

El iluminismo es la expectativa del triunfo de la razón. Vive de la ansiedad mesiánica del advenimiento del reino de la ciencia. Los escritores de la "Enciclopedia" son todos optimistas sobre el futuro de la ciencia. Crean firmemente en el progreso y en el saneamiento de la sociedad gracias a la difusión de las luces de la razón. La ciencia y la técnica resolverían todos los problemas.

Pero el surgimiento de la era atómica, con las tragedias de Hiroshima y Nagasaki, reveló al

representa un retorno a la antigua ley de Cicerón: "Hay una ley verdadera respecto a la naturaleza y al hombre: no se pueden infringir daño alguno sin recibir un mayor castigo".

Esa ley de la naturaleza —base del infalible derecho natural— fue así definida en los textos clásicos de Derecho romano: "Derecho natural es aquél que la naturaleza enseña a todos los seres vivos" ("*Jus naturale est id quo natura omnia animalia docuit*").

mundo un cuadro dramático. Atónitos y desilusionados, los hombres pasaron a no creer que la ciencia y la tecnología pudieran por sí mismas conseguir el progreso y la felicidad humana. El drama de los hombres de ciencia puede ser sintetizado en la angustia de un científico y un genio como Einstein: "Nosotros, científicos, cuyo trágico destino tuvo que haber sido ayudar a fabricar los más hediondos y eficaces métodos de aniquilación, debemos considerar nuestra misión solemne y trascendente y hacer todo lo que estuviere a nuestro alcance para evitar que esas armas sean usadas para el propósito brutal para el cual fueron inventadas. ¿Qué misión podría ser más importante para nosotros?, ¿Qué finalidad social estaría más próxima de nuestros corazones?". Y añade: "Por una penosa experiencia, aprendemos

que el pensamiento racional no es suficiente para resolver los problemas de nuestra vida social. Debemos tener el cuidado de no hacer del intelecto nuestro dios; él sin duda tiene músculos fuertes, pero ninguna personalidad. No es capaz de dirigir. Puede apenas servir. El intelecto tiene un ojo agudizado para los métodos y las

herramientas, pero es ciego en cuanto a los fines y valores"^{1A}.

Fue un tiempo en el que se esperaba de la ciencia y de la tecnología la solución de todos los problemas humanos, por encima de la ética, de la filosofía, y de la religión. Y quedó de Einstein la advertencia: "La ciencia puede apenas determinar qué es, no que debe ser".

7. Una ética universal

"Lo moderno es leer a Platón"

UMBERTO ECO

"Queremos o no, hacemos parte del mundo y de la sociedad"

EN ESTA ALTURA DE NUESTRAS REFLEXIONES, es oportuno recordar la afirmación de Umberto Eco: "Lo moderno es leer a Platón". No se trata, evidentemente, de la figura aislada de un filósofo griego, sino de una referencia a las líneas fundamentales del pensamiento clásico, que atraviesa los siglos y mantiene permanente actualidad. En la grandiosa tradición clásica, que se desarrolla principalmente a partir de Sócrates, la ley humana o ética, tiene el sentido de una ética universal; esto es, fundada en la situación del hombre en el mundo. Desde esa perspectiva, la ética no

es apenas un sentimiento subjetivo. Porque tiene su fundamento en una realidad extra-mental y objetiva: la ley cósmica universal, la naturaleza de las cosas y, especialmente, la naturaleza humana. Es la perspectiva de la conciencia común de la humanidad. En ese sentido, podemos hablar de un "realismo ético", cuyos valores fundamentales fueron proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Esa concepción se opone a las filosofías éticas subjetivistas, que, a partir de Kant, proponen una ética completamente subjetiva, independiente, separada del universo y de la naturaleza. Éticas subjetivas, acósmicas e idealistas, según una feliz expresión de Maritain en su "*Philosophie morale*", en la cual hace un examen histórico y crítico de los

1A/ Albert Einstein, *Escritos de la Madurez*; Ed. Nova Fronteira, Rio, 1994, p. 161 y 277.

grandes sistemas morales.

En nuestros días, Habermas define la tarea de la filosofía moral como “la reconstrucción del núcleo

leyes de la naturaleza y del orden universal. “*Liberty, its use and abuse*”, es el sugestivo título del tratado de ética de W. Cox. “Somos

“El fin de la filosofía” de J. Ortega y